

COLUMNAS

Historia del Historiador

El Ciudadano · 5 de agosto de 2008

Nos anuncia la prensa, que uno de los candidatos al Premio Nacional de Historia es Gonzalo Vial Correa, autor, en opinión de sus adherentes, de algunas de las más brillantes páginas escritas sobre nuestra historia. La aseveración, afirman quienes sostienen su candidatura, estaría respaldada vastamente por el material publicado por el historiador. Lo que no dicen, es que Vial ha sido uno de los personajes más perniciosos del Chile de los últimos treinta años. He aquí parte de su biografía: «Ministro de Educación de la Dictadura Militar. Ayudó a redactar y escribir el «Libro Blanco» el cual denunciaba la supuesta existencia del denominado «Plan Z». Está hoy comprobado que este supuesto plan para asesinar a los altos mandos

de las fuerzas armadas y sus familiares jamás existió y que fue creado por los sectores golpistas para justificar la represión y el asesinato de los opositores de la dictadura. Integró la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación a pedido del Gobierno de la Concertación y elaboró junto otro miembro de la Comisión, la mayoría de los textos que componían el «Informe Rettig»; también participó en la Mesa de Diálogo. Durante la elaboración del Informe Rettig y en connivencia con el entonces comandante en Jefe de la Armada, Almirante Jorge Martínez Busch, falsificó parte del Informe para disminuir la participación de la Armada en los crímenes cometidos durante la dictadura y reducir el número de víctimas»(*).

Ante estos hechos, conceder un premio, que debe ser otorgado por los aportes realizados a la historiografía nacional, a Gonzalo Vial, sería una nueva falsificación de la historia. Sería blanquear a una persona que calló ante las atrocidades cometidas por la tiranía pinochetista. Es más, los militares practicaron permanentes torturas a dirigentes y simpatizantes de la Unidad Popular para que confesaran los detalles del Plan Z, que sólo existía en la mente de Vial. Es decir, gracias a este señor, entre otros señores, además de torturar, los militares asesinaron y desaparecieron a cientos de compatriotas. Lo sorprendente, es cómo los gobiernos de la Concertación, con un sentido absurdo y contrario a lo que debería entenderse por reconciliación, han tratado de hacer aparecer a Gonzalo Vial como un demócrata digno de cualquier comisión de hombres probos. Insólito. Vial ha faltado a la verdad, ha distorsionado la historia para favorecer mezquinos intereses. Y eso no merece ningún premio.

Por Alejandro Lavquén

(*)Fuente: www.memoriaviva.com

Fuente: [El Ciudadano](#)